

ATENEAS

Nº 11

DIRECTORA:
SUSANA OLOZAGA DE CABO

ADMINISTRADORA:
RITA URIBE

Importante Reforma

Muy halagado está el público femenino con el decreto de reglamentación de los colegios de segunda enseñanza, por que traerá un cambio radical en los institutos privados: «los coloca en un pie de igualdad para que libremente desarrollen sus iniciativas». Nada más claro y que dé margen para un amplio y variado programa apesar de que sólo se aprovecharán de esta buena medida las hijas de familias acomodadas, que no tienen necesidad de dedicarse a estudios serios.

En cambio tenemos gran número de muchachas sin fortuna que quieren labrarse un porvenir, sin facilidades para estudiar en los establecimientos del Gobierno, que hasta hoy han sido simples escuelas de primeras letras. En uno tal cual, debido a la iniciativa de las profesoras se han logrado algunas mejoras, como en el Central de Señoritas, donde se forman muy buenas empleadas de comercio, sin la preparación suficiente para ingresar en la Universidad, por deficiencia en el pensum.

Muy acertado sería que se abrieran las clases que faltan para poder adquirir el grado de bachiller, pues aparte del poco gasto de su sostenimiento, traería grandes ventajas para la preparación del personal, que ilustrado y educado de acuerdo con las nuevas orientaciones femeninas, entraría en la Universidad o en la escuela profesional, sin correr el riesgo de un fracaso, como sería probable que actualmente sucediera.

Esperanzas muy fundadas nos hacen esperar una completa evolución en la Instrucción Pública de la que depende en mucha parte el adelanto de los pueblos

EL PATRON GRIJALBA

El negro Grijalba, oriundo de las riberas del Cauca, era un boga atrevido y diestro en el manejo de canoas de transporte en el tumultuoso y hosco río cuyos peligros conocía desde niño. Un poco avejantado ya, y después de haberse visto casi perdido en un choque de su embarcación contra un tronco gigantesco en mitad de la corriente, y en donde pudo salvarse a nado en medio de una noche negra y tempestuosa, siguió triste y descorazonado y resolvió abandonar la boguería y dedicarse a construir embarcaciones, en medio de la selva, tarea ésta en que también era habilísimo.

Con su hijo pequeño que lo acompañaba y le servía para preparar los alimentos y otros menesteres, Grijalba se internaba en los montes, buscando siempre alguna corriente o riachuelo afluente del Cauca, para una vez terminada su canoa botarla al agua y bajarla así al río en donde la vendía a los hacendados riberaños o a los bogas, antes sus viejos camaradas de oficio.

Con un saco de víveres, sus herramientas y algunos utensilios de caza y de pesca, Grijalba pasaba días y días en la dura tarea de ahuecar troncos enormes y dar forma a sus canoas en medio de la selva agreste. Sólo el golpe cadencioso de su hacha se escuchaba en torno suyo y los chillidos de los mitos, los gritos de los monos y los cantos de las aves montañesas de aquellas selvas dilatadas y soledosas.

En las noches el negro Grijalba después de la cena preparada por su hijo y en que había por lo general cocidos de carne de mono, de guagua y pescado en abundancia, rezaba su rosario con el negrito y luego de encender troncos y ramas en torno a su choza para ayuntar el tigre, se entregaban los dos solitarios al reposo, único bien material de que disfrutaban en aquella desierta e intrincada selva.

Una noche en que un aguacero torrencial apagó la fogata que les servía de defensa contra las asechanzas del tigre, el negrito Néstor despertó sobresaltado y apretando a su padre por un brazo para despertarlo, le dijo al oído:

—Taita! el tigre nos está AGUAITANDO.

Incorporóse el patrón, hechó mano a su escopeta que tenía cerca y bien cebada, y a poco se acercó de que la fiera oteaba.....

Por entre el envarado del rústico cobertizo, Grijalba esperó con serenidad heroica que el jaguar se acercara para no marrar el tiro, cosa peligrosísima en estos casos. El felino se aproximaba cauteloso. Ya se escuchaba el jadear de la fiera; en la oscuridad, como dos ascuas relumbraron los ojos del animal, y así a quemarropa, con pulso seguro y certero disparó el boga su escopeta, despedazando la cabeza del felino. Se sintieron en la hojarasca dos o tres saltos, y luego el silencio, la muerte.

Al día siguiente, Grijalba desolló el hermoso animal dejando su piel como trofeo.

Continuó Grijalba su labor recia y prolongada. El ruido del hacha se oía desde lejos y en la montaña espesa el eco devolvía el golpe isócrono como remedando un péndulo gigante.

Un día a eso de las once, cuando el sol irradiaba con calor de horno de metales, Grijalba al dar un

golpe en el gigante tronco ya modelado, el hacha resbaló por la superficie del madero e hirió la pierna profundamente, hasta partir totalmente la femoral. Gritó al chico que estaba cercano y le dijo:—Sigue la corriente de la quebrada hasta que llegues al Cauca y grita la primera canoa que pase y dile al boga que venga por mí que me maté, y se apretaba con fuerza la herida que botaba dos chorros purpúreos, cuando aflojaba un poco la presión de sus manos.

El niño salió desalado, salvando ágil, matorrales, zanjás y árboles caídos. Dos leguas más o menos los separaba del río. Cuando llegó a la playa se arrojó sobre la cálida arena casi exhausto de fatiga y de angustia.

Púsose al atisva y a eso de las tres de la tarde diviso una canoita que bajaba el río; púsose a gritar, hasta que la piragua enderezó su rumbo hacia la orilla. Sin preámbulos le contó al negro Espejo lo sucedido rogándole que lo socorriera en tan duro trance; otra canoa llegó con otros dos bogas y juntos se dirigieron al lugar que el chico les indicara.

El sol lanzaba sus postreros resplandores rojizos cuando llegaron al punto donde Grijalba trabajaba.....

Una bandada de GOLEROS se levantó medrosa y los espectadores pudieron contemplar unos huezucos sucios en medio de retazos de la negra piel del valeroso Grijalba.

El niño clamaba con hondos alaridos...pero el cielo y la selva permanecieron en silencio

JUSTO MONTOYA A.

SOY CASI DIOS

*Balcón a la calle: ojo con férrea pestaña.
Segundo piso: gran puerta: zaguán con mármoles:
la escalera es una Via Láctea.
En frente hay un cuartel con bomberos y árboles.*

*Tengo al Verano en tubos y en cinco radiadores,
y un extracto de trópico en cada chimenea.
Hago nacer la llama de tres grifos de cobre
y tengo preso al Sol en ampolletas.
Fabrico atardeceres
con pantallas violetas
y plenilunios con cristales verdes.*

*Soy casi Dios; mi casa es mi universo;
hago y deshago mundos, hombres creo y destruyo;
dosifico el amor, el odio, el sufrimiento;
doy vista al ciego y palabra al mudo....
Y cuando me fatiga la novela y el cuento,
como Dios, me reposo, y del reposo terso
hago la fiesta dominical del verso.*

¡Soy casi Dios.... mi casa es mi universo!

ALEJANDRO SUX

EL REY SIBARITA

A ROMELIA AGUDELO Y AL DR. JOSE J. GOMEZ R.

Y ninguno de los habitantes del *Gran Reino* misterioso quería comprenderlo. El, el Rey de las andanzas amorosas, que había gustado desde adolescente de mujeres aventuras, libando almas y poseyendo corazones. El, el Rey presumido que jamás había querido salir de sus imperios para visitar a los príncipes vecinos; que había reñido con los Sumos Sacerdotes encargados de las Sinagogas, y juzgado a los hombres de su reino con severidad salomónica. El, el Rey hacía mucho tiempo que estaba contrastado.

Parecía imposible y era verdad que en el ángulo equinoccial de su temperamento reflexivo y prudente, el Rey malabarista en trances del corazón hubiera destrozado el querer de las sultanas de su corte. Todas las princesas formaron centenares de brazos en el deseo amoroso, que ofrecieron a él; y las rubias hijas de Sulama le aportaron bordón de oro y esmeralda que lo acercara en arribo sedante hacia las bíblicas fuentes de sus bocas de pasión. Las hijas de los Reyes Magos del Oriente de ojos de ensoñación como la estrella belemita, abrieron la corte de sus promesas solicitadas por todos los príncipes de países lejanos, para ofrecerse en holocausto a los tiempos caprichos del Rey su vecino. Hijas de Reyes Magos de Oriente; hijas de reyes de Países Árticos; hijas de los países del Sur; hijas de los países del frío Norte y princesas las más dulces y bellas de los Estados del Sol, al visitar el imperio del Rey Sibarita ofrecieron el imperio de sus corazones. Y fueron recibidas por él, y mimadas con voluble amor. Para cada una había suave y nueva caricia, como grata promesa; cada una esperanzada; cada una silenciosa; cada una envuelta en letal melancolía desatóse la sandalia de seda tornasol y, en zalema pagana besó al despedirse el suelo de su amado, el Rey Sibarita.

Pero él, el Rey del Gran Imperio, el Rey de la Paz, el Rey Sibarita como lo apellidaban en la Corte, se reía escéptica y bufonamente: absoluto!!!

Y ninguno de los habitantes del Gran Imperio lo supo jamás; ninguno de sus ministros, ni favoritos, ni jeiques llegó a maliciar a pesar de los paseos silenciosos del Monarca; de sus nostalgias; de las consultas secretas a las brujas de la época que en la incipiente y deformada nigromancia solamente tenían adulación para su Rey contrastado.

Cuando esto sucedía parecía que en el Imperio, el sol habíase tornado más oscuro y la noche más negra; parecían los pencils menos aromosos y ga-

lanos; y los mismos ojos flamígeros de las hijas de los jeiques ricos y magnánimos eran contagiados de la amarga tristura de su Señor.

Pero era que el Rey Sibarita tenía en su escéptica existencia un amor; ensueño hacia una Princesa venida desde el Oriente, grácil y pálida que con la suavidad y la cadencia de su voz contemplada, la casta tranquilidad de sus ojos glaucos, inmensamente bellos y tranquilos, y la paz de su espíritu, debía y supo ser la preterida del Príncipe Rey, del Rey Sibarita.

Ella también como las otras lo amó; pero lo amó más que todas. Ella también cuidadosamente lo ocultó a los ojos de los habitantes del reino; y así, nadie supo jamás que ambos se aniquilaban en el amor mutuo, en el delicioso triunfo del amor ideal y plástico que por algo extraño que no mencionan ni las leyendas ni los manuscritos de la época ni los archivos del Imperio antiguo, tenían que callarlo, que ocultarlo hasta la muerte.

Pasaron varios años de amarga nostalgia, de indecisión, de silencio sobre el corazón y la conciencia del Rey; reyes vecinos declararon la guerra al Gran Reino, enfurecidos por el proceder del presuntuoso Monarca. El hambre y la peste asolaron las ciudades, los poblados y los campos. Secáronse el trigo y las vendimias; el cereal agotóse en los graneros. Desnudos como mendigos de ciudades ricas vagaban los habitantes del Gran Reino maldiciendo al poderoso Sibarita que caía; todos escudados, con las manos levantadas sobre la cabeza, parecían fantasmas de la desolación; ruina de hombres que descendían hasta el sepulcro a los acordes del himno de la miseria.

Sonaron las trompetas triunfantes del enemigo, y el arco iris entre el Rey Sibarita y enfermo y los Príncipes vecinos jamás irradió. La cruel, la impudosa pupila acobardó el corazón del Rey vencido hasta el infinito con su brillo de cuenca; mientras brillaban en el vacío del corazón de las hijas de los jeiques las reales pupilas; era que las hijas de los Príncipes aun amaban al pasado Poderoso.

Y cuenta la leyenda que en una noche glacial encontraron muerto en el corazón de una Necrópolis al Rey Sibarita y escéptico, asido de la mano de la Princesa pálida y grácil, la que, con sus ojos muertos, glaucos, muy abiertos miraba el país del Sol, por donde hacia años había visto alejar a sus hermanas con el pecho contrastado, pero ella no podía seguir las, porque adoraba al Rey Sibarita y así dejó huir a las hijas Princesas de los Reyes Magos de Oriente.

BERNARDO URIBE MUÑOZ

Día de los Reyes Magos.



FORMULARIOS

PASTA DE HOJALDRE

- 1 libra de mantequilla
- 1 " " harina
- agua fria
- una pizca de sal.

Se ponen en una tabla, o una taza que esté fria, la harina, dos cucharadas de mantequilla y la sal, y con la mano se desmenuza la mantequilla dentro de la harina; luégo se le pone el agua suficiente para formar una pasta suave. Se extiende bien delgada, más o menos un cuarto de pulgada de grueso. La mantequilla se amasa un poco en el agua para que quede blanda. Se extiende parte de ella sobre la pasta y se doblan los dos lados hacia el centro. En la otra esquina se dobla una punta por encima y la otra por debajo, y se deja reposar tapado con una servilleta unos cinco minutos. Luégo se vuelve a extender y se rodilla de modo que quede más larga que ancha; se le pone la mantequilla y se vuelve a doblar como antes queda dicho. Se tapa y se vuelve a dejar reposar cinco minutos. Esto se repite cuatro veces, tratando de que al extender la pasta quede una vez más ancha que larga y la otra vez más larga que ancha. La cuarta vez se ponen las dos puntas hacia el centro, y las otras dos hacia adentro también como formando una carterita. Se extiende de nuevo y se corta en la forma que se quiera; se mete en un horno bien caliente sobre papel café. Se necesita que esté bien caliente el suelo del horno.

PASTEL DE POLLO

- 1 pollo aliñado y cocido a lo natural
- 2 zanahorias de regular tamaño
- 1 paquetico de habichuelas
- 1 pucha de alverjas
- 3 papas
- 1 cucharada de alcapparras
- 1 cucharada de harina
- 1 cucharada de mantequilla
- 1 tomate grande
- 2 cebollas
- 1 pizca de sal
- 1 cucharada de vinagre
- 1 pizca de pimienta.

Se pica la cebolla y se frie en la mantequilla; se le ponen el tomate, la sal, la pimienta y la harina para que dore; luégo una taza de caldo del mismo pollo. Después se le echan las verduras, que de antemano se tienen cocidas y picadas junto con el pollo. Se deja sazonar unos cinco minutos; se retira del

fuego y se le pone el vinagre o limón.

Se extiende la masa y se cubre el molde; se pica en el centro con un cuchillo o tenedor para que no se haga en bombas; se le pone el guiso y luégo la tapa, y se vuelve a picar. Se decora como se quiera. Por encima de la pasta y el decorado se le pone clara de huevo medio batida y leche para que dé brillo.

DOUCREUTS

- 2 huevos
- 6 cucharadas de azúcar
- 3/4 cucharadita de sal
- 1/4 cucharadita de nuez moscada
- 2 cucharadas de mantequilla derretida
- 6 cucharadas de leche
- 2 pocillos de harina
- 3 cucharaditas de polvo de levadura
- 1 pocillo de dulce de moras.

Se baten los huevos y se añaden sucesivamente el azúcar, sal, nuez moscada, mantequilla y leche, luégo la harina y el polvo de levadura, que de antemano se habrán cernido. Se vierten cucharaditas de esta masa en una sartén que contenga bastante manteca bien caliente y se frien hasta que estén bien dorados. Se dejan escurrir sobre un papel café y se espolvorean con azúcar.

Se corta la parte superior, se rellena con dulce de moras y se vuelve a tapar.

Estas pasticas son muy agradables para té.

HELADO DE TOMATE

Se cocinan ocho tomates superiores y que tengan jugo. Cuando estén blandos se pasan por un tamiz con el agua con que se han cocido. En otra vasija se pelan y se cortan en tajadas ocho manzanas de tamaño regular y se cocinan de la misma manera. Se pasan por un tamiz para extraer el jugo que se une al de los tomates. Para cada litro de jugo, dos libras de azúcar. Se pone a fuego vivo hasta que vaya a hervir, moviéndolo continuamente para que se junte todo bien. Se retira del fuego, se deja enfriar y se pone a helar.

POSTRE NAPOLEON

A una cantidad de almibar en punto de espejuelo se le pone la leche de un coco, o se hace el almibar con la leche del coco. Se ciernen unas veinte guayabas, procurando que quede igual cantidad de lo arriba citado. Se revuelve esto un rato; luego se empanan unas tajadas de bizcocho en este almibar y se van colocando una sobre otra, poniéndote en medio de las telas pasas sin semilla.

ZOILA AURORA CACERES (Evangelina)

Del Libro en preparación «MUJERES DE AMERICA» Para mi amigo Efe Gómez.



En estos últimos días en que se habla en todos los círculos sociales de la muerte del célebre cronista Enrique Gómez Carrillo, hijo de Guatemala y mimado, protegido, venerado y acogido con carta de nacionalidad por la amplia república Argentina; nos hemos puesto a cavilar que son estos instantes emocionales los precisos para que con interés grande presentemos a los lectores de «ATHENA» a la Sra. Zoila Aurora Cáceres de Gómez Carrillo conocida, en el mundo de las letras por Evangelina quien fue la legítima esposa del cronista eximio; hija de uno de los ex-presidentes del Perú, divorciada o separada de su marido por causas que nos son en un todo desconocidas.

Aurora Cáceres es una mujer dotada de prestigio singular; erudita, crítica admirable; publicista; es una mujer superior bajo todos los conceptos.

Aunque la Sra. Cáceres nos envió desde Lima, a raíz de la muerte de su ilustre padre, su biografía, agoviada por un dolor intenso, hemos creído más completa la que extractamos del «Diccionario de Peruanos Contemporáneos» por Juan Pedro Paz Soldán; mas desde que este libro fue impreso la labor de Evangelina ha sido más fecunda y vigorosa que antaño. Nos permitimos, pues, basados en el «Programa de Principios del Femenismo Peruano» publicación hecha en el Perú, copiar al pie de la letra lo que de ella dice. Además algunos elogios que hacen a Evangelina connotadas personalidades en el campo de las letras.

«Hija del Mariscal Andrés Avelino Cáceres y de la señora Antonia Moreno de Cáceres, Zoila, conocida en las letras con el seudónimo de Evangelina, se arrulló en la infancia con el tronar de la fusilería que en los campos de «La Breña» hizo la gloria de Cáceres. Recorrió los caminos conducida por su madre, una mujer fuerte y recibió la primera educación en esa escuela de dolor y de heroísmo.

«Se inició en el periodismo con una serie de

crónicas publicadas en «El Comercio» de Lima, dirigidas desde Europa, en la época en que seguía un curso en la Sorbona, y dos años después apareció su primer libro «Mujeres de Ayer y Hoy», que es indudablemente causa de que Soiza Reilly la llamara mujer americana, porque desde este primer ensayo se ve a Evangelina rebasar las fronteras de la patria y destacarse en el mundo de Colón.

«Años después aparece «Oasis de Arte» y últimamente dos novelas.»

Conocemos esos cuatro libros porque la Sra. Cáceres nos los remitió, los leímos con mucho detenimiento, y juzgamos que los dos primeros sobresalen por su espíritu y por su juiciosa dosis de observación; más las dos novelas son netamente afrancesadas, queremos decir con ésto, que al menos la primera de ellas es indecorosa en extremo, y sucia. «Se anuncia un nuevo libro en preparación. «Perfiles literarios»; y la gran obra de Evangelina, tributo a la patria y a su padre la «Campana de la Breña.» Como podría atribuirse a pasión el juicio que emitiésemos sobre la obra de la señora Cáceres, preferimos tomar algunas breves opiniones de encumbradas personalidades mundiales: J. J. Soiza Reilly: Acaban de publicarse los estatutos de una sociedad: «Unión Literaria de los Países Latinos» destinada a la propaganda y defensa de los intereses latino-americanos. Lo más raro es que una mujer ameri-



cana, de belleza, de talento, de gracia y de letras, es la fundadora de tan necesaria institución. En los salones aristocráticos de tan distinguida dama todas las paradojas son música de Pan. Los escritores viven en aquel ambiente horas de Olimpo. «Y don Miguel Unamuno, el célebre ex-rector de la Universidad de Salamanca, se expresa así sobre «Oasis de Arte»:

«Tanto como en general me fastidian las escritoras, gusto de las mujeres que escriben como usted». «Oasis de Arte», lleva un prólogo de Rubén Darío, que entre otras cosas dice: Evangelina ha sido y es gala de los salones, tanto por su espíritu como por su beldad, gracia y elegancia» y en otro punto añade: «pero como dije antes, en ninguna parte hay la emoción y la técnica que en ciertos pasajes de las páginas dedicadas al Perú, su patria. Y no en su notable y erudita conferencia de la Sorbona, sino en las sensaciones de la tierra...» «Mujeres de Ayer y Hoy» estudios sobre europeas célebres está dedicado a la Parto Bazán y lleva un prólogo por el crítico Luis Bonaloux.

«Esta consagración europea está—y no podría ser de otro modo—de acuerdo con la nacional, dígalos si no el escritor peruano Anibal Maúta, quien se expresa así de la señora Cáceres: «La altruista escritora Aurora Cáceres, acaba de fundar una obra de incalculable trascendencia para la vida intelectual y doméstica de la mujer peruana»...

«Los cuentos, los estudios sociales, las críticas de Evangelina, se distinguen por la originalidad de sus concepciones, por su espíritu conservador y por las orientaciones prácticas que deduce de los problemas de la vida...»

«Pero en los últimos tiempos se nota en la señora Cáceres, la tendencia a actuar directamente en cuestiones de política social; así la hemos visto en 1915 encabezando a la Unión Católica de Señoras de Lima, concurrir al Congreso a manifestar su opinión contra la libertad de cultos, seguida por una serie de conferencias para la clase obrera, que escucha con devoción y entusiasmo su verbo dulce, cálido, apasionado y sincero».

«Cualquier juicio que sobre Evangelina se emita hoy, será prematuro; está en el momento de la evolución de sus inclinaciones y no sería raro que su obra en el porvenir supere aún a la que lleva realizada».

«Fundadora del Centro Social de Señoras de Lima, con el fin de dar educación profesional a la mujer, en 1915»

«Fundadora de la «Unión Literaria de los Países Latinos» en París en 1909. Diplomada en la escuela de Altos Estudios Sociales de la Sorbona, 1902.

Condecorada por su majestad el Rey de España, con la medalla de las Cortes, 1913».

Fundadora de la Sociedad Protectora de Bellas Artes y Monumentos Históricos de Lima, 1911.

Fundadora de las Conferencias Populares de Lima, en 1911. Principales conferencias: En la Sorbona, 1908; en el Ateneo de Madrid, 1913; en la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, 1911; en la Sociedad Geográfica; en la Confederación de Artesanos, etc., en 1911.

La República Francesa la ha condecorado con la roseta de las Palmas Académicas o sea: «Oficial

de Instrucción Pública». Ha publicado un folleto titulado: «La Francia Religiosa» que contiene la Conferencia que sustentara en Lima y después en Arequipa.

La obra más importante que ha publicado en estos últimos años es las memorias de su ilustre padre que titula «La Campaña de la Breña».

En el concurso que abrió el Instituto Histórico de Lima en el Centenario de 1921 fue premiado su libro, aún inédito: «Historia del Arte pictórico peruano» además tiene en preparación otro libro, «Adorando al Sol», prologado por E. Gómez Carrillo, en el que hace una inspirada descripción del Cuzco pintoresco.

Tuvo la representación de la PRENSA en el Congreso del Periodismo que se reunió en Lyon a iniciativa del hoy notable Primer Ministro de la República Francesa, M. Herriot. Su actuación fue brillante, pues debido a su iniciativa se modificó la constitución permanente de dicho Congreso, habiendo obtenido que cada una de las Repúblicas de Hispanoamérica tuviese un representante en la junta permanente de dicho Congreso que funciona semestralmente en diversas naciones.

Zoila Aurora Cáceres forma parte de la Junta permanente de este Congreso que funciona hoy en el edificio de «Le Journal» bajo la dirección del M. M. Walleff en París.

No es ésta la primera vez que la distinguida escritora tiene representación en un Congreso internacional. Ya en 1909 la Asociación de la Prensa Extranjera de París, le confió su representación en el Congreso Feminista que tuvo lugar en dicha ciudad bajo los auspicios de la Municipalidad; y anteriormente asistió en 1906 al Congreso de la Exposición de Milán como miembro de la Sociedad de la Prensa Extranjera en Francia.

Pocas mujeres como Evangelina cuentan con mayor prestigio para actuar en la política social; pues a su esclarecido talento une el antecedente de haber colaborado al lado de su prestigioso padre el benemérito Mariscal del Perú.

Entre otras instituciones es Presidenta Honoraria de la Federación Femenina Universitaria del Centro de estudiantes; Universitarias de la Sociedad de Señoritas Empleadas de Comercio; del Centro Deportivo de Señoritas; de la sociedad Labor Feminista de la Unión Patriótica Femenina y Socia Honoraria de la Sociedad de Auxilios Mueruos del Señor de los Milagros; del Circulo Social de Señoras y Señoritas de Matucana; Socia Honoraria y protectora del Centro Deportivo Gonzalez Prada N° 1 y del Club de Tiro al Blanco y Sport Leoncio Prado, y fundadora del Centro Social de Señoras de Lima.

Miembro del Comité France Amerique de Paris y representante y delegada de la Société Gens de letres. Corresponsal del «A. B. C.» de Madrid y de «L. Amerique Latine» de Paris.

Apenas hace tres meses que se ha dado a la publicidad el programa de Principios del Feminismo Peruano y ya cuenta con delegaciones que espontáneamente se han adherido a la hermosa y levantada iniciativa de enaltecimiento femenino en las ciudades del Callao, Cajamarca, Matucana, Tarma y Huacho, debiendo fundarse próximamente la de Trujillo.

No es aventurado suponer que el mayor éxito

ha de coronar el esfuerzo y la abnegación de la talentosa publicista, dando por resultado un bien positivo para la peruana.

Zoila Aurora Cáceres ha definido el feminismo peruano en la frase que entresacamos de «El Tiempo», del Perú:

No desconozco lo arduo de la Empresa, pero tengo gran fe, en sus resultados. El feminismo entre nosotros ha estado reducido a muy pequeños círculos. Quienes han tratado de propagarlo han estado poseídos, seguramente, de muy buenas intenciones, sólo que los procedimientos adoptados no han sido los mejores, de ahí que los frutos no rindieron todo lo excelente que se esperaba. Todavía pesa entre nosotros la tradición. Esto es indiscutible. Pero tampoco se puede desconocer que, respecto a la liberación de la mujer, respecto a su desenvolvimiento más amplio dentro de la sociedad, respecto de su cultura, de su desarrollo espiritual, existe un anhelo fuerte, persistente pero latente aún. Siempre hemos considerado aquí a la mujer en un plano secundario. Nunca se ha tratado de escucharla seriamente; de tomar en cuenta sus propósitos; por prejuicio quizás, o porque la tradición así nos lo ha trazado. Pero sería muy sensible que mientras en la mayoría de los pueblos civilizados, casi todos los de Europa y gran parte de los de América, la mujer ocupa hoy una situación distinta de la que siempre tuvo, en el Perú todavía seguimos apegados a viejas fórmulas sin sentido de justicia y, lo que es peor, con detrimento de la sociedad.

El concepto del feminismo ha evolucionado grandemente en Europa y en Estados Unidos. En Europa, después de la guerra, principalmente, la mujer es considerada igual al hombre. Allí no se tienen en cuenta sino los méritos individuales despojándose de los prejuicios de sexo. Ya pasaron los tiempos, en que se creía que sólo el hombre podía desempeñar determinadas ocupaciones que estaban vedadas a la mujer en virtud de curiosas teorías como aquella, de que el cerebro de la mujer, por ser menos pesado que el del hombre, resulta incapaz de equipararse con él, de donde deducían erróneamente su carencia innata de aptitudes para la lucha en todos los campos de la actividad. El término de la guerra europea, con todo su cortejo de consecuencias, unas desfavorables y otras favorables a la humanidad, nos ha demostrado que la mujer puede y aún debe contribuir al desenvolvimiento de la sociedad en que viva, que no puede seguir siendo el peso muerto que antes constituía sino, antes un factor de progreso y engrandecimiento. En Estados Unidos añadió Evangelina—esta reservada a la mujer el papel que en ciertas democracias latino—americanas han monopolizado los hombres. Me refiero a esas actividades que se deno-

minan de adorno, como por ejemplo, el cultivo de las artes; el cultivo de los idiomas vivos. En Estados Unidos, la mujer es mas culta que el hombre, hablando en términos generales. Esta está más cerca del dólar. En Europa, la mujer alterna con las más altas capacidades del sexo opuesto, ya en congresos, en conferencias, en los negocios públicos; en toda clase de actividades.

Si bien es cierto que, entre nosotros, el nivel intelectual de la mujer no está muy elevado, salvo en determinados casos, se puede llegar a un alagador resultado por medio de la propaganda y por una activa enseñanza de orden cívico. En efecto la enseñanza cívica en el país está muy descuidada, casi olvidada. Yo me propongo escribir un folleto—cuya mayor parte ya tengo en preparación—y después dictar conferencias en los centros de obreras y empleadas para poner en conocimiento de todas sus derechos y sus deberes. Para arribar a estos fines he tenido que investigar lo que sobre civismo se ha escrito en el país, pero me he convencido, muy dolorosamente por cierto, que de tan interesante materia no hay nada hecho, o en muy reducida y escasa proporción.

Nosotros copiamos estos Tópicos por considerarlos de sumo interés para la evolución de la mujer latino americana; porque aunque solo trate del Perú, Evangelina, creemos que todos los países de América Española pueden sacar provecho de esa labor de experiencia. Lo sabemos, estamos empapados de ello por la correspondencia con que nos han honrado centenares de mujeres intelectuales lamentando que no existan Universidades que den a las mujeres una educación que las independice por medio de una profesión liberal. Existen en raros países americanos, ya muy adelantados, pero carecen de algo efectivo que bien pudiéramos llamar inestabilidad o falta de acostumbrarse a la mujer de aquellas profesiones que las salvan, la enaltecen y la libertan de la esclavitud de los hombres por que no son otra cosa que pequeños tiranos.

Zoila Aurora Cáceres de Gómez Carrillo es múltiple e incansable en todos los campos de la actividad literaria, como periodista, conferencista, historiadora y por último escritora galana y sutil, a la manera como escriben los hombres, sin las minuciosidades bellas del modo de escribir de las mujeres.

Fue la primera americana que dictó conferencia en la Soborna; también es la americana más conocida en Europa, es así mismo más conocida en Europa que en América.

BERNARDO URIBE MUÑOZ

Medellín, 1927

NOVIOS

El muchacho lo estuvo pensando durante mucho tiempo. Cuando estaba cerca de ella y cuando no se hallaba a su lado. Durante las comidas, permanecía con la mirada fija, contenido gravemente, con calma. Bajo las sábanas, despierto y dormido, pensó mucho en ello. Y bajo aquellas sábanas, muchas veces se hizo el propósito de realizar su idea al día siguiente.

Más al amanecer sentía miedo. Se encontraba cerca de ella y no acertaba a decirle nada. Baluceaba, mientras la miraba fijamente. Y la muchachita soportaba con gravedad su mirada, sin comprender. Y él se desesperaba por su miedo y más aún por sus estúpidos baluceos. Y antes era muy hablador y contaba a la niña una sacra de tonterías que ella escuchaba, maravillada ingenuamente en sus siete años. Desde que se le metiera aquella idea entre

ceja y ceja, el pobre muchacho no dormía y había perdido su facilidad para hablar a la muchacha.

Este día, decidido a terminar con esto, al verla en el patio, jugando alegremente, corrió hacia ella, resuelto. Con una calma súbita y extraña, la habló:

—Oyes: ¿quieres ser mi novia?

La miraba gravemente. Ella sonrió mostrando sus pequeños dientes blancos.

—Sí.

Lo dijo sencillamente, como si no dijese nada tan divinamente serio.

Quién sabe donde lo aprendieron: El la tomó con fuerza en los brazos y la besó santamente en los labios.

Eran novios.

MARCO AURELIO GALINDO

PARA LAS DAMAS

LA FIESTA DE LA COSTURA

Con este sugestivo y simpático título encontramos en la página femenina de «El Tiempo», una Crónica de Modas, muy oportuna para los tiempos que corren, pero que poco o nada tiene que hacer con lo que antaño llamaban «costuras» nuestras Abuelas y que ogaño en una que otra casa a la antigua se acostumbra todavía, casi como curiosa antigüalla.

La costura era para las Familias Santafereñas ocupación predilecta de viejas, muchachas y niñas; y por costura se entendía la esmerada confección y el adorno de la ropa blanca, que cuando se cosía a mano, era con primor, constituyendo el lujo de ésta los dobladillos de ojo, pespuntos, surxetes, sobrecosturas y recogidos, las randas, el bordado y los filetes, a la par con la finura de las telas y el acertado corte de las piezas que comprendía la comodidad para el uso, y la economía para no desper-

diciar género; la hechura de los vestidos y abrigos consultando el clima y el decoro de la señora y las niñas, el tejido y pedaceo de las medias (calcetines), que solía hacerse con tal perfección que podía considerarse como obra de arte; y las mil y más labores de aguja como la catatumba, que se hace deshiliando la tela a trechos para luego labrar sobre ella con hilo. Muchos e ingeniosos calados recuerdan los arabescos y dibujos que adornan las obras imperecederas de los moros en España, como la Alhambra y el Generalife. Las sábanas y las fundas se bordaban y adornaban con calados, trocitos y encajes de punto nazareno, también con dibujos talqueados, que en Francia se llaman Richelieu; los bordados, el punto de tapicería, (gobelinos) el punto de cruz para marcas de delante de sirvientas y limpiones; los tejidos de dagaulla y crochet, los de dos agujas para confeccionar de preferencia los saquitos y bofincitos (entonces no se decía patines) para el niño esperado con anhelo por madre y abuelas, hermanas y tías; y eran de verse las canastillas que se le preparaba, con exquisito esmero, donde cada pequeña prenda era una estrofa, o un madrigal, cuando no una oración, porque en ese entonces las señoras cosían y rezaban; le pedían a Dios constantemente la paz del alma y la ciencia de hacer felices a sus padres, sus maridos y sus hijos.

En la soleada y espaciosa casona santafereña, además de sala de recibio, alcobas, cuarto de hombre, comedor, despensa de sal y de dulce, cuarto de las criadas e ídem de trastajos, y anchos corredores rodeando los patios llenos de plantas aromáticas y florecidas, había también otra pieza indispensable: el costurero o cuarto de costura, como sencillamente se le llamaba. En este, se congregaba la familia, de manera patriarcal, en las horas del medio día y en las de la tarde, porque las mañanas solían emplearse en salir tempranito a oír la misa, a saludar a la madre o a la amiga enferma; en hacer algunas compras; en presidir el aseo y arreglo de la casa, cuidar de las matas y de las aves, disponer, y

sacar el almuerzo; porque ha de saberse que entonces las señoras manejaban las llaves y no solamente disponían el almuerzo y la comida sino que sabían cocinar, y muchas veces iban a la cocina a preparar tortas y postres para regalo del paladar de los hombres de la casa, porque entonces también era costumbre que el padre, el esposo, el tío o el hermano, fueran los primeros en el hogar y sus gustos respetados y complacidos con esmero.

Como decíamos: al medio día solas y por la tarde en compañía de los señores que, de vuelta del almacén, de la oficina o del campo, gustaban de platicar con las señoras, se reunían en el cuarto de costura; entremos a éste:

Allá en el fondo, cerca del balcón que dá al jardín, está la joven madre que, al rematar la última puntada de su costura, la levanta para verla mejor. Es el primer ropón corto que el próximo domingo ha de estrenar su hijito de seis meses, que pateando a sus pies sobre blanquísimo vellón, rie entretenido por el sonido de unos calabacitos que, ensartados en un cordón, mueven sus sorrosadas manecitas. En tanto que los ojos de la madre gozan contemplando lo bonito de su costura, sus oídos están atentos a lo que su formal esposo relata sobre ventas del día, que han sido muy buenas «Dios gracias»; a un lado está la tía, casi solterona (30 años), que adorna con un encajito tejido por ella misma las enaguatas blancas, compañeras del ropón, y con el ceño adusto, revelador de serios pesares, quizá compara con tristeza su vida apática y simplona, con la de su hermana, poblada de ilusiones, y se duele, tarde ya, de los «nones», dura-

mente adjudicados al pretendiente aquel que sin serenatas ni flores, sin versos ni perfumes, le dijo a secas que la quería para esposa, mientras ella corría, loca, tras las huellas del calaverón gracioso, trompachín y coplero que le juró amor por la luna y las estrellas, pero..... «nunca más volvió.»; a la izquierda está el hermano y cerca a él la Abuelita, que mientras con una mano trasega en el canasto de las medias buscando las tijeras enredadas en la camándula, con la otra levanta los anteojos sobre su frente y lo mira complacida y amorosa: es su preferido, se le parece al marido cuando él tenía 25 años; a la derecha reposa el Abuelo, un tanto achacosos, con los pies abrigados por sabrosas manta de lana, hace esfuerzos para no dormir todavía la siesta acostumbra después de la comida, porque espera las noticias que de vacas y terneros, sembreras y pastos, le trae el joven hijo; al fin la modorra lo vence, y con su blanca barba semeja un apóstol bíblico, al que sólo le falta la aureola.

Ese cuarto de costura, lujosamente modesto con su mobiliario de caoba cómodo y fuerte, su esterado de esparto y su atmósfera saturada por el matinal zaherío de alhucema, almáciga y benjuí, era verdadero sitio de placer para la buena familia



VARIEDADES

LA CASA GRATA

Hablamos ya en cierta ocasión de los ojos de la casa, llamando así a ventanas y balcones. Y observamos cómo ellos son lo más importante del hogar y lo que de mayor belleza deberá rodarse, pues que por ellos recibimos el regalo supremo, pues que por ellos entra la luz de Dios. Cuando la luz de Dios ya no está a nuestro alcance cuando balcones y ventanas no son sino hoscos postigos cerrados al duelo de la noche, no queda otro recurso que acogerse a la menguada luz de los hombres, llámese ésta, arcaicamente, aceite, cera, petróleo, gas., o denominese triunfal, moderna y maravillosamente electricidad..... De esta necesidad, como de tantas otras, el hombre ha hecho un arte, casi un placer. Y así, hoy, las luces, las lámparas de nuestras casas, son uno de los elementos decorativos de mayor valor.

La luz espléndida, rutilante, gritadora, sólo se admite en este instante en los medios suntuosos, donde deba reunirse mucha gente y haya espejos, cuadros, dorados, sedas, joyas que refleje. En tal caso, la antigua araña de cristal, de múltiples bujías, de complicados colgantes y arabescos, es la más bella, la que, por consiguiente, goza de un mayor favor. Su valor aumenta, naturalmente, si es antigua, y su mérito se multiplica si es toda de cristal.

La araña de otros tiempos y la familiar y acogedora lámpara del comedor son las únicas lámparas que hoy se cuelgan del techo. También, como ya un día dijimos de los cuadros, las luces han bajado de sus altas y vanas regiones de otras épocas, para, acercándose más a nosotros, servirnos de mayor utilidad. En la mayoría de las casas elegantes modernas vemos ya los techos de las habitaciones completamente lisos, sin la obligada lámpara colgando del rosetón central. Candelabros de pared estratégicamente colocados, donde un objeto de arte, un espejo, un cuadro, etc. los hace gratos o necesarios; altas lámparas de pie que dejan, bajo la sombra de pantalla tupida, ancho círculo de velada luz. Viejos velones, graciosas lámparas de porcelana de Sévres, de Copenhague o del Japón; ventrudas ánforas de Talavera, con su pantalla de tela de Jouy, se distribuyen estos objetos preciosos sobre los muebles, aquí y allí, en la profusión en que nuestro capricho los desee o las precise nuestra laboriosidad.

Más suave, más discreta, más grata que la luz pendiente del techo, la de estas lámparas portátiles da a las habitaciones un delicado matiz de intimidad. Dándonos a un tiempo luz y sombra, pone en el decorado algo de contraste. Y en el contraste consiste precisamente ese no sé qué....

CONSEJOS UTILES

En la apertura de clases de los Estados Unidos,

que, creyendo en Dios, haciendo el bien a cuantos la rodeaban, con gustos sanos y costumbres sencillas, pasó por la vida dejando el ejemplo de sus virtudes, no comprendidas en estos tiempos en que no se cose, por sus disipados nietos y frívolas biznietas, cuyos dedos de rosa nunca han cogido, ni

los maestros hacen prestar esta declaración a los alumnos:

- Yo prometo:
- No hacer daño al que es más pequeño que yo, ni permitir que otro se lo haga.
- No destrozará nunca árboles ni flores.
- Proteger a los pajarillos.
- Respetar la propiedad ajena, para que se respete la mía.
- Usar siempre un lenguaje correcto.
- Ser siempre respetuoso con las mujeres.
- No escupir en la clase, ni en la calle, ni en los tranvías.
- No tirar papeles en sitios públicos.

GUIA PRACTICA

Para quitar el dolor producido por la torcedura de un pie se baña éste en agua muy caliente durante diez minutos, y si el dolor no cede, se envuelve el tobillo con una venda mojada en vinagre caliente.

Los colores delicados de las telas no pierden si se tiene la prenda en remojo durante diez minutos antes de lavarla en una caldera de agua tibia donde se haya echado una cucharada pequeña de trementina.

Para curar las picaduras de avispas basta aplicar a la parte dolorida una muñequilla húmeda que contenga un poco de añil. El dolor cesa al momento.

Si se quiere dar a la seda negra el aspecto de nueva, lávese con té frío muy fuerte al que se haya añadido un poco de amoníaco y luégo pláñchese por el revés con una plancha que no esté demasiado caliente.

Las flores artificiales ajadas se restauran exponiéndolas durante unos minutos al vapor de una cacerola de agua hirviendo. Después se arman bien y se dejan secar.

Los objetos de hueso se limpian perfectamente frotándolos primero con zumo de limón y luégo con sal. Con este procedimiento desaparece toda clase de manchas.

cogerán, una aguja para coser; pero que en cambio lucen las ufitas como espejos de puro brillantes de las manos atendidas por la manicurista durante un par de horas cada día.

Georgina Flécher

NOCHEBUENA?



Como inmensa moneda se reía
en dirinos troqueles acunada
el disco de la luna que surgía
y en derroche de luz acariciaba,

opulenta ciudad en cuyo seno
se confundían goces y pesares
risas y llantos, el amor sereno
y el odio vil que enluta los hogares.

Un subrayado cruel a la alegría
de que calles y plazas se inundaban
el grupo de dos niños parecía,
rencidos de la vida que cruzaban:

Ella! con ojos que de luz y fuego
semejaban dos nidos,
los de él parecían pobre ciego!
cráteres de volcanes extinguidos!

—Tal vez en esta noche en que Dios nace
alguien remediará nuestro quebranto,
quizás un niño rico que ahora pase
guste de oír tu música y tu canto.

Así, dijo la niña fijando ansiosa
sus ojos en los muertos del hermanito,
compraré la muñeca color de rosa
con lo que nos regalen, te lo repito.

—Mejor sería una torta grande y caliente,
para calmar esta hambre que nos devora,
dijo el chiquillo y una lágrima ardiente,
rodó por su mejilla mustia, incolora.

—Vamos a aquella casa donde a torrentes
la luz por los balcones sale y convida
y a donde entran ricos y alegres gentes
dízque a gozar las dichas que da la vida,

y cantémosles, que ellas quizá admiradas,
arrojarán gustosas a nuestras plantas
muchas de esas monedas tan codiciadas
con que cosas habremos de comprar tantas!

O quizá adhiriendo nuestros anhelos
una elegante dama bien generosa
regale, a ti una caja de caramelos,
y a mí la muñequita rubia y hermosa.

—Si crees y esperas eso, cara hermanita
tendrás un desengaño muy triste y cierto
nadie habrá que se duela de nuestra culpa,
para niños sin padres todo está muerto.

¿Qué importa, pues, que el canto del niño ciego
cual una rauda flecha rasgara el viento,
si es del hambre y del frío doliente ruego
y de la infancia huérfana es el acento?

Tal frase pareciera la pronunciada
por toda aquella turba que indiferente
pasaba cerca a ellos y se llevara
su queja, que muy pronto se sepullaba
en las humanas hondas de aquel torrente.

De esperar vanamente al fin cansada
quedóse la muchacha luego dormida
creyendo, sin embargo que a la alborada
hallaría la muñeca apetecida;

bajo la rubia fronda de los cabellos
semejaba su linda cara de nieve
mística y blanca hostia que a los destellos
del sol fuera más blanca, fuera más leve.

Al fin un buen anciano con gran cariño
acercándose al chico dióle en seguida
con ternura de padre y voz de niño
la áurea moneda apetecida;

y sintió el pobre ciego placer inmenso,
su hermanita dormía; llanóla en vano.
No obteniendo respuesta, se fue en silencio
con caminar incierto como de anciano
a la próxima tienda donde se hallaba
la preciosa muñeca con que la chica
en sus hondos anhelos, tanto soñaba,
creyendo, al obtenerla, tornarse rica,

Y ufano la trajo cual puede un guerrero
traer de su patria la bandera amada
que en lucha salvaje, por recino arte o,
en trágica hora le fuera usurpada.

ESTROFAS DE COLORES

A dónde van los versos?...
al astro o a la nube?
Qué importa?... Son de niebla,
la niebla siempre sube
hasta que la deshacen los canticos del sol,
y vuelve hacia la tierra
mas transformada en llanto,
y pone entre las ramas
su tembloroso manto
en donde luce y brilla el último arrebol.

Estrofa blanca y pura
a quien llamaba mía,
volaste con las hojas,
volaste con el día,
y no regresas nunca.... A dónde fuiste a dar?
Estás oculta acaso
entre hispidas montañas,
o duermes en el fondo
de rústicas cabañas,
o estás en algún barco viajando sobre el mar?

Estrofa azul—traviésa
como una mariposa,
volaste hacia los pétalos
abiertos de una rosa,
y nunca a mi tornaste, jamás te he vuelto a ver;
quizás en una tarde de ensueño azul y cálida
un silfo de los bosques te transformó en crisálida
y esperas tener alas para poder volver!

Estrofa sonrosada
de carne de mujeres,
te fuiste en una góndola
vogando hacia Citeres
llevada por la mano de Madame Pompadour:
estás en algún kiosko
con nuestro Rey Luis XV,

o vas gentil y rauda
en pos de inquieto linc:
que corre ya al oriente, o al septentrion o al sur?

Estrofa de oro, estrofa
que quise más que todas
porque tenia susurros
de la noche de bodas,
estrofa buena y dulce como un panal de miel,
partistes y ahora vives
sobre los labios de ella,
donde comulgo a solas
con pétalos de estrella:
no cambio yo los mirtos por ramas de laurel!

Estrofa gris, estrofa
que tienes los matices
de aquellos orgullosos y lúgubres tapices
que cuelgan en las salas donde grita el terror,
como eras fuerte y ruda,
trepaste a las almenas,
y estás esclavizada,
cargada de cadenas,
ante los ojos fieros del despota y señor.

Y todas ya volaron,
y todas ya se fueron,
y todas me dejaron,
y nunca a mi volvieron,
qué importa?... Son mujeres.
Y lo triste es así....
Como un árbol ya viejo cansado de dar flores,
me queda el tronco seco, me quedan los rumores
que en plena primavera la brisa dejó en mí!...

RICARDO NIETO

A tientas y paso la fue colocando
dentro la gorrita que al lado tenía
dispuesta la niña...Y dijo llamando:
despierta que es hora, hermanita mía!
pero, ella soñando, no le respondía!...

Apeló a los besos, medio que solia
emplear a veces cuando ella dormía
jinitil empeño! durmiendo seguía!...

... Y dijo excitado: qué extraños rumores
se oyen en la calma de la noche fría?
quieres arrojarnos como malhechores
despierta y nos vamos hermanita mía!...

—En vano es que llores, que grites, que llames,
muy lejos se ha ido, dijo el mismo anciano

del dolor testigo. En vano es que clames!
Ya no tendrás, ciego, quien te dé la mano!...

—Tengo miedo, alguien baja las escalas...

—No temas, lo que oyes sólo es rumor de alas!

GRACIELA GÓMEZ HENAO.

El amor dura mucho cuando le nutre la descon-
fianza; si queréis matarle, haced que ésta desapa-
rezca.

OVIDIO

PAGINA DE LOS NIÑOS



LECCION SEXTA

Que todos los niños en dulce piedad despliegan banderas que muestren su ardor por causa tan noble, de tan gran bondad. Siendo compasivos hacia todo ser.

EL PERRO

En el año de 1858, un cortejo fúnebre entró en el cementerio de Gray Friars en la ciudad de Edimburgo en Escocia. Era el entierro de un pobre, y el principal doliente que seguía el carro de los muertos era el perro del muerto.

Después del entierro todos los amigos del difunto se volvieron a sus casas, pero el animal no quiso abandonar la tumba de su amo. Repetidamente se trató de hacer que éste dejara el cementerio, pero cuando lo echaban siempre volvía a recostarse en el sitio donde había visto desaparecer los restos de su amo. Se supo la historia en la ciudad y los vecinos del muerto le llevaron alimento, y construyeron una casita de perro para que no le dañara el intenso frío del invierno en esas latitudes. El Lord Mayor Intendente de la municipalidad le regaló un collar, y por catorce años, hasta el día de su muerte, el perro no abandonó la vecindad del sepulcro. A la entrada del cementerio, esa excelente dama inglesa, la baronesa Burdett-Coutts, le hizo construir un monumento que relata la fidelidad de éste buen amigo del hombre.

Veamos ahora algunas de las cosas que el perro hace por nosotros. En el frío país del norte, donde no hay ni caballos ni bueyes, los perros arrastran los trineos sobre el hielo y la nieve. En otros países se les emplea para cazar lobos y los demás animales salvajes. En muchas comarcas de la tierra sería imposible apacentar los rebaños de ovejas sino fuera por la vigilancia de los perros pas-

tores. También protegen los gallineros contra la voracidad de los zorros. Han salvado miles de vidas; personas que se han caído en el agua se habrían ahogado si, en muchas ocasiones, un perro no se hubiera lanzado al agua para salvarlas al nado. Hace cosa de once años cuando yo viajaba por Inglaterra, un hombre se cayó al agua y se fue al fondo, un perro se echó al río, encontró al hombre y lo arrastró a la orilla en tiempo para salvarle la vida. Le compramos a este buen animal, un magnífico collar con la siguiente inscripción: «Miembro de la Real Sociedad Humanitaria.» Han salvado la vida de muchas personas medio heladas por la nieve y el hielo. Cerca de la ciudad de Gloucester en Massachusetts, dos niños volvían de la escuela durante una gran tempestad de nieve, se perdieron y al fin cayeron medio muertos de frío al suelo y hubieran perecido si un buen perro no los hubiera encontrado ya medio cubiertos por la nieve.

Los perros guardan y custodian nuestras casas de noche mientras dormimos, y si ladrones u otra mala gente trata de entrar, ladran para despertarnos y atropellan y muerden al ladrón en defensa de la casa. No hace mucho que una familia entera se hubiera quemado mientras dormía, si el perro no hubiera despertado a todos ladrando furiosamente, y en otra ocasión; uno de estos animales despertó aullando a otra familia, cuando el gas carbónico estaba saliendo de la estufa de hierro que habían dejado encendida. Hay muchos libros llenos de los servicios que el perro ha prestado al hombre, y se podrían llenar muchos más. Siempre han sido los compañeros de los seres humanos, y cuando se les trata bien, se muestran muy cariñosos hacia los niños. El gran Cuvier cree que los perros son más necesarios al hombre que ningún otro animal. Frecuentemente, perros maltratados se vuelven bravos y aun peligrosos, pero generalmente son muy buenos cuando sus dueños son bondadosos. Un pobre negro enfermo anduvo a pie más de cien millas para entrar al hospital en la ciudad de Louisville en Kentucky. Con él venía su perro. Cuando llegó le dijeron que no permitirían que éste se

TOCADOR IDEAL

PARA EVITAR QUE LAS MANOS SE PONGAN MORENAS

Fróteselas con una pasta de harina de maíz y glicerina o con una mezcla de glicerina y jugo de limón.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE NITRATO DE PLATA DE LAS MANOS

Frótese estas manchas con una disolución compuesta de:

Yodo.....	1	gramo
Yoduro potásico.....	10	"
Agua.....	100	"
Amoníaco.....	1	"

O bien lávelas con una disolución preparada mezclando ácido clorhídrico con pedazos de alambre de cobre.

PASTAS DE ALMENDRA

- I.—Harina de almendra amarga.....250 gramos
 " " arroz.....125 " "
 Sal de sosa en polvo.....21 "
 Aceite esencial de espliego.....4 "

Humedézcanse estos polvos con agua templada y frótese con la mezcla las manos a mañana y noche.

II.—Póngase en agua templada 100 gramos de almendras amargas, quíteselas la película y macháqueselas bien en un mortero. Agréguese a la pasta resultante 60 gramos de raíz de lirio, 60 de almidón y 8 claras de huevo. Mézclase bien todo y agréguese 400 gramos de espíritu de vino y 40 gotas de esencia de rosa, para hacerlo hervir a fuego lento sin cesar de remover.

III.—Con miel.

Almendras amargas.....	500	gramos
Yema de huevo.....	15	"
Miel.....	1	"
Esencia de almendra.....	500	"
" bergamota.....	15	"
" limón.....	10	"
" clavel.....	10	"

Móndese la almendra y añádase, a la vez que las esencias, a la mezcla de la yema de huevo, la miel y la esencia de almendras.

IV.—De cohombro.

Axungia.....	1500	gramos
Blanco de ballena.....	500	"
Benjuí.....	100	"
Extracto de cohombro.....	500	"

quelese en el hospital. El pobre negro llorando les dijo que prefería no entrar al hospital, si tenía que echar a su único amigo a la calle a que se muriese de hambre mientras que el amo estaría bien cuidado. Las autoridades del establecimiento consintieron a que el animal se quedase en el hospital.

Los perros necesitan correr y jugar tanto como los muchachos, y si se les hace estar en un sitio reducido todo el tiempo, muy pronto se ponen enfermos y de mal humor. Se les debe guarecer bajo techo y en lugar abrigado las noches frías. Hay que darles agua limpia y fresca a menudo. Si se les da de comer demasiado se ponen muy gordos y enfermizos. Cuando viejos y achacosos, hay que matarlos instantáneamente y sin que lo sepan. Cuando hacen mal, hay que hablarles severamente,

Hágase digerir durante 24 horas el benjuí y la grasa con ayuda del calor y añádase el extracto de cohombro.

V.—Cereza.

Aceite de almendras.....	500	gramos
Cera.....	65	"
Blanco de ballena.....	65	"
Esencia de almendra amarga.....	75	"
" laurel.....	65	"
Raíz de alcana.....	65	"

Hágase digerir la masa entera antes de la adición de las materias olorosas con los fragmentos de raíz de alcana, agítase a menudo con una espátula y sepárese el residuo.

VI.—Divina.

Aceite de almendras.....	750	gramos
Blanco de ballena.....	250	"
Axungia.....	500	"
Benjuí.....	250	"
Vainilla.....	100	"
Algalia.....	10	"

Amásese a mano las materias olorosas, divídase lo mejor posible, con las otras sustancias hasta obtener una íntima mezcla y sométase la masa entera, durante 24 horas a la temperatura de 50 a 60 grados. Sepárese la masa íntimamente mezclada del residuo, el cual puede ser tratado de igual modo con una nueva cantidad de las materias enumeradas, haciendo durar la operación al rededor de 2 días.

VII.—Otra.

Esperma de ballena.....	250	gramos
Aceite de almendras.....	740	"
Benjuí en polvo.....	250	"
Vainilla.....	84	"

Mácese todo en baño de maría y guárdese en botes.

PASTA COSMETICA JABONOSA PARA LAS MANOS

Tómese:

Jabón blanco en polvo.....	180	gramos
Carbonato de potasa.....	30	"
Pasta de almendras.....	360	"
Esencia de espliego.....	2	"
Esencia de limón.....	250	centígrs.
Esencia de clavillo.....	25	"
Esencia de bergamota.....	1	gramo

Mézclase.

te, pero evítase la crueldad. Cuando se porten bien, hábleselos cariñosamente.

QUESTIONARIO

Cuente Ud. la historia del perro que no quiso abandonar la tumba de su amo

¿Quién le erigió un monumento?

¿Para qué se emplean los perros en las regiones polares?

¿Y en otros países?

Mencione algunos casos en que han salvado vidas humanas.

Cuente la historia del pobre negro y de su perro.

¿De qué manera se les debe cuidar?

¿Qué hay que hacer cuando sean viejos y achacosos?

EDUCACION FISICA DE LA MUJER

IV

Tiene, además, el calzado de tacón alto la particularidad de que impide engordar las pantorrillas. El mejor movimiento para llegar al desarrollo de los músculos de la pierna es la elevación sobre la punta del pie, pero ese movimiento no puede efectuarse porque desde el momento que el tacón permanece elevado, los músculos dejan de trabajar para obtener esta elevación.

Vamos a dar ahora la opinión del eminente cirujano doctor Bourganel, acerca de la educación física y esta segunda plaga de la mujer: El corsé.

•El objeto de la educación física es—dice—no solamente el desarrollo de las formas, sino también el desarrollo, el funcionamiento normal de los órganos internos: es, pues, a la vez, estético e higiénico.

Aunque practicados de manera seguida y metódica, los ejercicios físicos no pueden alcanzar ese doble resultado si su efecto se halla impedido por influencias directas: queremos hablar de las del vestido.

El tipo del hombre normalmente constituido no ha variado desde la antigüedad: el atleta moderno apenas difiere del que nos ha legado la estatuaría antigua; pero no sucede lo mismo con la belleza femenina cuya evolución, a primera vista, no deja de sorprendernos.

Si la plástica de la Venus de Milo difiere tanto de la de nuestra parisiense del siglo XX, no queda otro remedio que convenir en que aquella era normal, mientras que ésta, no lo es.

La causa única de esta transformación, es la evolución del vestido femenino.

Mientras el cuerpo de la mujer antigua, vestido con trajes amplios, no sufría compresión alguna y conservaba sus formas normales, el de la mujer moderna, acorazado por todas partes, está fatalmente deformado por el molde que se le impone.

El enemigo implacable de la mujer es el corsé, ese APARATO cuyo verdadero objeto, ha dicho ingeniosamente un higienista, es crear formas artificiales, simulando donde no hay, y atenuando donde hay demasiado.

Independientemente de la nefasta influencia que puede tener, si está mal aplicado, en el desarrollo de los pechos, ejerce una compresión nociva en el tórax y en el abdomen, cuyas líneas naturales, debemos reconocerlo, modifica lastimosamente.

Pulmones y corazón son los primeros que sufren terriblemente la acción del corsé.

Disminuye la capacidad pulmonar y puede ser causa de un enfisema: (hinchazón); comprime el corazón y los bazos y, por consecuencia, causa graves desórdenes en el aparato circulatorio.

En cuanto a las funciones digestivas, las dificulta por la opresión que ejerce en el estómago y en los intestinos.

Ejerce, en fin, una acción nefasta en los órganos genitales internos, y por lo tanto, modifica sensiblemente las condiciones del principal cometido de la mujer: la maternidad.

Esta breve exposición de los daños causados por el corsé, ¿nos llevará a decretar su supresión? Proponer medida tan radical sería llenarnos de ridículo. Nos limitaremos, sencillamente, a pedir que las dimensiones del corsé sean reducidas a su mínimo; que se transforme en una prenda elástica, que se ceña a las formas del tórax sin comprimirlos; que se componga de dos partes independientes y móviles superpuestas, la una formada por cintura elástica que abrace las caderas y el bajo vientre, la otra, el corsé propiamente dicho, limitada a sostener el pecho sin oprimirle. >

Tenemos la esperanza de que los consejos de esos dos maestros serán tenidos en cuenta y seguidos por todas las mujeres cuidadas de su salud y de su estética.

DECIA CARMEN SYLVA....

No comiencéis jamás una disputa; pero si una explicación se hace indispensable, no cedas antes de haber obtenido razón.

No olvides, sin embargo, jamás, que eres la mujer de un hombre y no de un sér superior; esto te hará comprender sus debilidades.

No pidas con frecuencia dinero a tu marido. Trata de arreglarte con lo que ambos hayáis fijado para gastos y que él te entregue a comienzos del mes o de la semana.

Si adviertes que tu marido tiene el corazón un poco pródigo, recuerda que tiene igualmente estómago. Cuida bien su estómago y no tardarás en ganar su corazón.

De tiempo en tiempo, pero no con excesiva fre-

cuencia, deja que tu marido tenga la última palabra; esto le producirá placer y no te perjudicará.

Lee el diario íntegramente y no te limites tan sólo a las novedades sensacionales; tu marido con versará gusto contigo a propósito de los acontecimientos del día y sobre asuntos de política.

Guárdate de herir a tu marido, aún en el trance de una discusión violenta.

De cuando en cuando hazle un cumplido diciéndole que es el más gentil y el más atento de los maridos; pero hazle comprender al mismo tiempo que tú haces todo lo posible por merecer sus atenciones.

Si tu marido es inteligente y activo, sé para él una buena camarada; si es un poco pesado y falto de carácter, sé para él una amiga y una consejera.

MODAS

DEDICO A LOS "TITINOS"

No es la Moda para hombres cualquiera friolera como lo supone la mayoría de las gentes.

Algo así como ráfaga de locura pasa por la imaginación de los Sastres Ingleses (que siempre serán los árbitros de la moda masculina) dándoles la idea de vestir su clientela con pantalón corto.

Serán los preludios más o menos demorados como fueron los de la falda corta y cosa rara, precedió a esta, la falda tonel, hoy tenemos nuestros hombres con pantalón tonel.

De manera que no está lejano el día en que los "Titinos" y los "Golosos"

nuestros elegantes, bailen en el Club Campestre el antipático charleston luciendo sus lánguidas o recias pantorrillas.

Por su puesto que el resto de la indumentaria será de acuerdo con la nueva orientación. Ya nos imaginamos los colorines de la corbata, con alfiler de escorpión de enroscada cola, traje de paño motoso color pastel, camisa de peloticas al color del traje, chaleco de schantung tono canela gran sombrero claro, anillo satánico, lunar de terciopelo en la mejilla y bajo largas y finas cejas sombra azulosa en los ojos de sugestionadora fuerza.

Felizmente, para en-

tonces las mujeres no queriendo que les hagan competencia usarán las archiviejas modas del tiempo del padre Adán y cubiertas a trechos de flores desafián burlonas a sus eternos y queridos enemigos a que tengan el mismo valor.

SUSANA

La Tipografía Helios

Le desea un feliz Año Nuevo y mucha
prosperidad en su negocio.

RECORTES

FALLECIO ANOCHE EL CARDENAL BONZANO GASPARRI ENFERMO

«Muero dichoso, dijo Bonzano, y confortado por las oraciones».

Católicos y protestantes unidos en una bella obra de caridad. La muerte del Cardenal.

ROMA, noviembre 26. El cardenal Bonzano falleció a las ocho de la mañana. En el momento en que expiró rodeaban el lecho un hermano y dos hermanas de su eminencia, el secretario monseñor Pina, el capellán Monseñor Beltrami. Las últimas palabras que murmuró antes de morir fueron éstas: «Decid a mis amigos de los Estados Unidos que muero dichoso, confortado por la oración».

El cardenal recibió antes de morir los últimos auxilios de la Iglesia y la bendición apostólica. Durante toda la mañana se dijeron misas en la capilla de la clínica. (United P.)

La caridad une a católicos y protestantes

ROMA, noviembre 6.—El padre santo recibió en audiencia al obispo de Cleveland, ilustrísimo señor Schrembe, quien le informó de la campaña uni-

da de socorros que efectúan los católicos de su diócesis en asocio de los protestantes. «Podéis adelantar la obra emprendida—dijo el padre santo—en la seguridad de que el espíritu que anima a la obra de las caridades unidas se halla completamente de acuerdo con los principios de la Iglesia. No haya temor de que los católicos se asocien a las obras de caridad de los protestantes; eso está muy bien».

Recordó el padre santo que en Rusia hubo cooperación análoga entre católicos y heterodoxos. (United Press).

EL TÉ

El té no es otra cosa que las hojas de un arbusto originario de la China y el Japón. Cuando florece este arbusto, sus hojas son de un blanco amarillento, dentadas y puntiagudas, las cuales toman poco a poco un color verde oscuro. Se recogen durante la primavera en tres veces y se hacen secar para trasportarlas a Europa.

Se dice que el té sirve para disipar los vapores que suben a la cabeza, que fortifica la memoria y aclara el entendimiento.

Las manchas de té, aun cuando son muy difíciles de quitar, no resisten si se les aplica una mezcla de glicerina y yema de huevo a partes iguales. Cuando se haya secado, se aclara el tejido con agua fría.